



OMOA, HONDURAS: UN CASO DE CIUDADES DEL CARIBE





CONTENIDO

SOBRE LA CAMPAÑA CIUDADES DEL CARIBE CIRCULAR	05
FORTALEZA CIRCULAR: OMOA, HONDURAS	06
UBICACIÓN Y ENTORNO	06
¿CÓMO SE SELECCIONÓ EL PROYECTO PILOTO?	06
SOBRE EL PROYECTO PILOTO	07
ACTIVIDADES Y RESULTADOS A DESTACAR	09
PRINCIPALES RETOS Y CÓMO SE ABORDARON	11
APRENDIZAJES	12

Créditos

Un caso de Ciudades del Caribe Circular en Honduras de la Cooperación Alemana para el Desarrollo GIZ, en el marco del proyecto regional Prevención de residuos plásticos en los mares de Centroamérica y el Caribe (Caribe Circular) y Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF Mesoamérica).

Autor

Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF Mesoamérica).

Colaboración y textos:

Rafael Valladares, Proyecto Caribe Circular, GIZ.

Revisores:

Heliana Medina, Proyecto Caribe Circular, GIZ
María del Rosario Calderón, WWF Mesoamérica.

El proyecto “Prevención de residuos plásticos en los mares de Centroamérica y el Caribe (Caribe Circular)” está implementado por la Cooperación Alemana para el Desarrollo (GIZ), en coordinación con la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y la Secretaría de Ecología y Medio Ambiente (SEMA) del Estado de Quintana Roo, México. Está financiado por la Unión Europea (UE) y el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo.

INTRODUCCIÓN

Es posible prevenir que los residuos plásticos lleguen al mar y contaminen los ecosistemas marinos en el Caribe si se toman distintas acciones desde las ciudades y si participan todos los sectores como la ciudadanía, sector privado y autoridades de gobierno central y local.

La contaminación por residuos plásticos en el mar se origina, en gran medida, desde las ciudades. En la costa Caribe de México, Belice, Guatemala, Honduras y República Dominicana, así como en otros países del mundo, esta realidad se genera por razones como: hábitos de consumo, no reducir el consumo de plásticos de un solo uso, una inadecuada disposición final de dichos residuos, falta o incumplimiento de regulaciones, escasas alternativas para la correcta disposición final, persistencia de empaques plásticos que no pueden ser reciclados, así como desconocimiento sobre cómo manejar los residuos plásticos.

La mitad de los desechos plásticos proviene de envases que, a menudo, se han utilizado una sola vez.

Los residuos plásticos contribuyen al deterioro de los ecosistemas terrestres, acuáticos y marinos, como el Mar Caribe, donde se sitúa República Dominicana y el Arrecife Mesoamericano, compartido por México, Belice, Guatemala y Honduras, que constituye el segundo arrecife de coral más extenso del mundo y desempeña, por tanto, numerosas funciones de especial importancia para las personas y la naturaleza.

A fin de preservar estos ecosistemas y sus servicios asociados, es preciso reducir los residuos plásticos e impedir su vertido al mar y evitar así los enormes costos que implica su eliminación.

Al ser un problema que genera un impacto a nivel regional se requieren esfuerzos coordinados en los países y sus diferentes sectores, como sociedad, empresas, academia y gobierno. Es necesario promover un cambio en nuestras acciones, a través de la sensibilización y el involucramiento de estos sectores, para prevenir la contaminación terrestre, acuática y marina por plásticos.





SOBRE LA CAMPAÑA CIUDADES DEL CARIBE CIRCULAR

© Antonio Busiello / WWF



Ciudades del Caribe Circular es una campaña de comunicación liderada por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF Mesoamérica) y el Proyecto Prevención de residuos plásticos en los mares de Centroamérica y el Caribe (Proyecto Caribe Circular) con el apoyo de distintas organizaciones. Busca aumentar la conciencia en todos los que podemos tomar acción para evitar la contaminación por plásticos en el Mar Caribe, especialmente en ciudades de México, Belice, Guatemala, Honduras y República Dominicana.

La campaña comprende una serie de materiales de comunicación incluyendo casos como el que presentamos, para dar a conocer los distintos proyectos piloto de Caribe Circular. A continuación encontrará el resumen del caso de **Fortaleza Circular en Omoa, Honduras**.



CARIBE CIRCULAR:
MÉXICO, BELICE, GUATEMALA,
HONDURAS Y REPÚBLICA DOMINICANA



© Antonio Busiello / WWF

LA CIUDAD DE OMOA
ES UNA PEQUEÑA
COMUNIDAD COSTERA
LOCALIZADA AL
NORTE DE HONDURAS



CON ALREDEDOR DE
25 MIL
HABITANTES

FORTALEZA CIRCULAR: OMOA, HONDURAS

Ubicación y entorno

La ciudad de Omoa es una pequeña comunidad costera localizada al norte de Honduras con alrededor de 25 mil habitantes y localizada en el municipio del mismo nombre, a unos 18 km de la ciudad de Puerto Cortés y a unos 68 km por carretera de la ciudad de San Pedro Sula. Es un popular destino turístico a nivel nacional; por lo que una de las principales actividades económicas de la ciudad es el turismo.

La ciudad se localiza frente a las costas del Mar Caribe y su municipio forma parte de la mancomunidad de municipios del Golfo de Honduras, del que forman parte otros municipios de Honduras, así como Puerto Barrios en Guatemala. La comunidad de Omoa posee uno de los puertos más antiguos de Honduras, fundado en 1752, que alberga además a la Fortaleza de San Fernando.

Al ser un municipio fronterizo con Guatemala, comparte al oeste la desembocadura del río Motagua con el vecino país, actualmente uno de los ríos más contaminados en el continente americano.

¿Cómo se seleccionó el proyecto piloto?

La problemática de la gestión de los residuos municipales de Omoa se da tanto a nivel urbano como rural, al carecer de un sistema de recolección, gestión y disposición final de residuos sólidos, falta de infraestructura adecuada y de personal municipal capacitado para cumplir con dicha labor. Lo anterior, sumado a la creciente contaminación en el río Motagua, propició que la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente (SERNA) solicitara al proyecto Caribe Circular priorizar esta zona para enfocar las acciones a implementar.

SOBRE EL PROYECTO PILOTO

El proyecto piloto se enfoca en el área urbana del municipio, específicamente en la ciudad de Omoa, en donde tiene lugar mayor actividad turística y comercial de la zona. El proyecto piloto fue nombrado “Fortaleza Circular” haciendo alusión a la fortaleza de San Fernando, localizada dentro del área de intervención del piloto y el nombre fue el resultado de un taller participativo que se realizó con la comunidad y autoridades locales.

La ciudad carece de un sistema de recogida de residuos o tren de aseo, por lo que terceras personas -algunos recolectores de base- se dan a la tarea de proveer el servicio a cambio de una remuneración por el transporte de estos hacia un vertedero a cielo abierto localizado a 1.6 km al sur de la ciudad. Como se mencionó antes, la municipalidad no provee el servicio de recolección de residuos, tampoco cuenta con la infraestructura básica necesaria para la gestión de los residuos, que terminan en el vertedero municipal, en donde recolectoras y recolectores de base, clasifican manualmente los residuos valorizables para su venta a empresas recicladoras de la ciudad de San Pedro Sula.

El proyecto piloto se enfoca en tres líneas de acción tomando en cuenta la situación existente en la zona:

1. **“Promoviendo una Omoa Circular”**: Concientización y fortalecimiento de capacidades en educación ambiental. Actividades dirigidas a estudiantes de primaria y secundaria, a hoteles y restaurantes, comercios y sociedad civil.
2. **“Acciones por una Omoa limpia de plástico”**: Acciones con enfoque en el sector turismo, capacitando y tomando medidas de prevención de plásticos de un solo uso con hoteles y restaurantes de la zona.
3. **“Emprendiendo negocios circulares”**: Desarrollo de un modelo de negocio de economía circular con enfoque de género, incluyendo a recolectoras de base para conformar una asociación empresarial de recicladoras que trabajarán en un centro de acopio y operarán además un punto limpio y un taller de transformación de plástico.



EN LA CIUDAD
DE OMOA, ES EN
DONDE TIENE
LUGAR MAYOR
ACTIVIDAD
TURÍSTICA
Y COMERCIAL
DE LA ZONA

El 10 de mayo de 2022 se suscribió un memorándum de entendimiento entre la GIZ, la alcaldía municipal y la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente (SERNA), para dar inicio a acuerdos de colaboración interinstitucional y apoyar el proyecto, el cual está siendo implementado por la Universidad Tecnológica Centroamericana (UNITEC), llevando a cabo en junio 2022 las primeras actividades y talleres participativos en los que se invitó a la comunidad y autoridades locales a conformar una mesa de gobernanza local para visibilizar las acciones del piloto, y dar un espacio de participación y colaboración activa con la comunidad.

La mesa de gobernanza ha sido integrada por representantes de distintos sectores, como gobierno local, patronato, cámara de comercio y cámara de turismo, sector privado, recolectoras de base, red de mujeres, sector educativo entre otros. Pese a que la participación de la mesa de gobernanza ha sido intermitente, está prevista como una plataforma ciudadana que permita integrar en la toma de decisiones a la población beneficiada.



ACTIVIDADES Y RESULTADOS A DESTACAR

El proyecto piloto se enfoca en el área urbana del municipio. Dentro de la primera línea de acción denominada “Promoviendo una Omoa Circular”, se han desarrollado un total de 7 cursos sobre temas específicos como impacto ambiental, gestión de residuos, y economía circular y sostenibilidad, alcanzando a 250 estudiantes, y 15 restaurantes.

Se han llevado a cabo 5 talleres de impacto ambiental y gestión de residuos, así como 3 talleres de transformación de residuos plásticos que involucraron a 150 estudiantes y 70 personas de la comunidad, entre ellas red de mujeres y recolectoras de base.

Dentro de las acciones implementadas se pueden destacar las campañas de reciclaje (Recicla+), que se han llevado a cabo en colaboración con la SERNA, empresas privadas y gobierno local, que ha generado además de una amplia participación ciudadana, más de 13 toneladas de residuos enviados directamente a reciclaje.

Se han desarrollado campañas de limpiezas de playa como un vehículo para concientizar a la población local, especialmente a los propietarios y vecinos de la zona piloto que han contribuido a prevenir la entrada de más de 850 lb de residuos varios al mar, 615 lb de vidrio, y 350 lb de plástico.

A través del proyecto piloto también se ha logrado conformar una organización de 5 mujeres recolectoras, a quienes se les brinda capacitación en diversos temas relacionados con la gestión adecuada de residuos sólidos, con el apoyo de UNITEC, y empresas recicladoras.

Se ha trabajado en sinergia entre cooperantes y apoyo con 3 proyectos que trabajan en la zona en torno al tema ambiental (contaminación por plásticos) y gobernabilidad.





© Caribe Circular

SE LLEVARÓN A CABO 5 TALLERES DE IMPACTO AMBIENTAL Y GESTIÓN DE RESIDUOS, ASÍ COMO 3 TALLERES DE TRANSFORMACIÓN DE RESIDUOS PLÁSTICOS

150 ESTUDIANTES
70 PERSONAS DE LA COMUNIDAD



UN TOTAL DE 220 PERSONAS INVOLUCRADAS ENTRE ELLAS RED DE MUJERES Y RECOLECTORAS DE BASE



© Caribe Circular



© Paola Paz

PRINCIPALES RETOS Y CÓMO SE ABORDARON

El proyecto piloto ha tenido logros significativos, pero también ha enfrentado retos. Uno de ellos se dio al inicio de la implementación, por la falta de organización del gobierno local y la participación intermitente de la mesa de gobernanza, además la desconfianza inicial de las mujeres recolectoras de base para unirse en una microempresa de acopio de materiales reciclables.

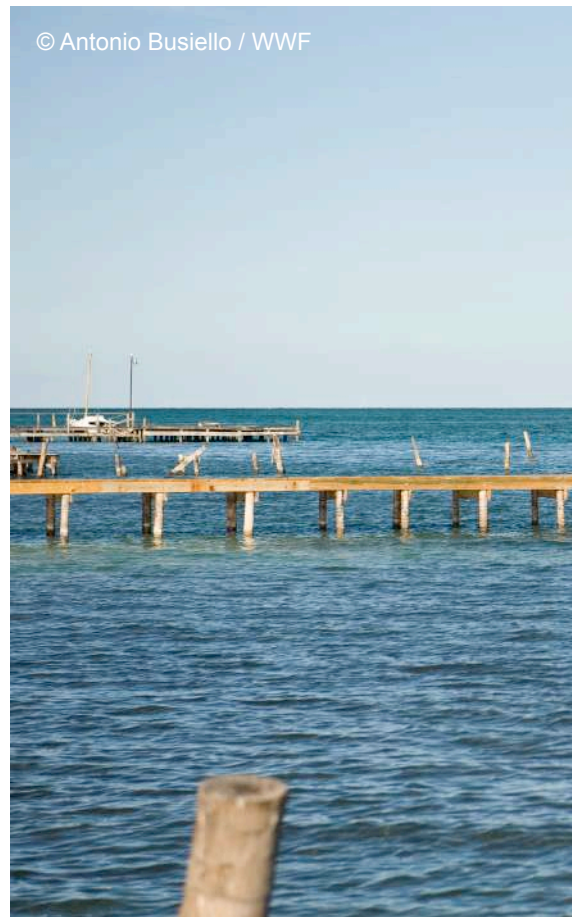
El proyecto piloto ha tenido logros significativos, pero también ha enfrentado retos. Uno de ellos se dio al inicio de la implementación, por la falta de organización del gobierno local y la participación intermitente de la mesa de gobernanza, además la desconfianza inicial de las mujeres recolectoras de base para unirse en una microempresa de acopio de materiales reciclables.

Ante este reto, el proyecto Caribe Circular llevó a cabo reuniones de planificación junto a otros proyectos y cooperantes y la alcaldía para empoderarlos y concientizarlos en cuanto a la responsabilidad de la adecuada gestión de los residuos sólidos municipales es su responsabilidad y el genuino interés por parte del proyecto Caribe Circular para proveerles de asistencia técnica. Para ello se realizan intercambios con otras municipalidades para aprender de sus experiencias,

y talleres de planificación interinstitucional en la que participa y lidera el gobierno local, y participa la SERNA otros proyectos de cooperación internacional para generar sinergias.

En cuanto a la mesa de gobernanza, la solución que se llevó a cabo fue elegir a una junta directiva base, para mantener la participación y comunicación con la comunidad. Esto permitió mayor apertura y apropiación de las funciones por parte de los miembros de dicha mesa.

Con las mujeres recolectoras de base, se realizó un intercambio de experiencias con una microempresa de mujeres que funciona desde hace 7 años en un municipio vecino y que cuentan con un centro de acopio apoyado por la municipalidad de Puerto Cortés. Esta decisión motivó a las mujeres de Omoa y la alcaldía a trabajar con esa visión de largo plazo.





otros aliados y apoyo para el proyecto, generar sinergia entre cooperantes, empresas, gobiernos locales, y comunidades.

- Las acciones concretas y visibles son mejores que solo limitarse a capacitaciones o actividades que involucren a la comunidad: también es relevante dotar de bienes y servicios a la comunidad desde el inicio, para llevar a la práctica las acciones planeadas.
- Por último, es importante generar buenas redes de trabajo y mantenerlas para alcanzar los resultados esperados.

APRENDIZAJES

¿Qué se puede aprender a partir de la implementación de este proyecto piloto? Son varias las experiencias que pueden servir para ser aplicadas en otras ciudades, pero a continuación se destacan las principales:

- La comunicación, y colaboración interinstitucional permanente, así como la planificación periódica es clave para el éxito de las actividades e hitos de un proyecto.
- El intercambio entre proyectos piloto o experiencias similares de un mismo país e incluso de otros países ayuda a mostrar no solo buenas prácticas, sino soluciones y el camino a seguir con casos de éxito que pueden ser replicados.
- Es importante que, aunque el proyecto piloto se enfoque en un área geográfica, la comunicación no debe estar limitada solo a esa población, pues la buena comunicación puede traer consigo

“El proyecto ha servido para marcar la hoja de ruta en la gestión integral de los residuos en la comunidad de Omoa, con un enfoque en prevención de plásticos, proyecto al que se han sumado otros proyectos y actores para generar sinergia. El enfoque del piloto es holístico, abordando la educación ambiental como un componente transversal en todas las líneas de acción, y la inclusión con enfoque de género de personas vulnerables, recolectores informales que antes no eran visibles para el gobierno local ni para la comunidad.”

– Rafael Valladares,
Caribe Circular - GIZ.

Contacto:
Rafael Valladares
Técnico en Honduras
Proyecto Caribe Circular
rafael.valladaresrodas@giz.de



Implementado por:



En coordinación con:

